

Excelesior 21.9.80

## Impulsan el Tango en París 4 Entusiastas Argentinos

PARIS, 20 de septiembre. (ANSA)—Edgardo Cantón, Julio Cortázar, Juan Cadrón y Juan Antonio Seguí: cuatro argentinos que viven en París y que no necesitan presentación, porque sus obras hablan por ellos. Pero esta vez se trata de una obra en común, un disco de tangos que apareció con un título que habla de nostalgia y evocación "Trottoirs de Buenos Aires".

Y nostálgica y evocadora es la música que compuso Edgardo "Cacho" Cantón para estos tangos a los que un entusiasta Cortázar animó con palabras sabiamente recitadas por Cadrón. Juan Antonio Seguí se encargó de convertir a la carátula en una mágica noche porteña.

Si bien es la primera vez que Cortázar se introduce en el mundo del tango, para Cantón es la confirmación de una veta más en su rica producción musical. Investigador minucioso del sonido como creador de música electroacústica—"Une voix inouï" es sólo uno de los títulos de los numerosos discos salidos en París en la última década— Cantón compone sus primeros tangos parisien- ses hace cinco años para "Lily aime-moi" un filme de Maurice Dugowson.

Tampoco se trató de su primera experiencia en el cine, ya que se había encargado de componer la música para todas las películas del director argentino Hugo Santiago ("Invasión" entre ellas).

¿Y por qué estos argentinos en París juntaron sus

experiencias para hacer estos tangos, siendo de trayectoria tan diversa, pero en el común denominador de una incansable creatividad?

Cantón quiso componer estos tangos porque Cortázar los "llenó de palabras" como afirma el músico con una imperceptible picardía, y porque Cadrón los quiso cantar. Todo suena a una especie de tributo a la nostalgia que provoca el exilio, aun cuando se trate de

un exilio voluntario en la continua búsqueda del conocer. Y para que esta nostalgia se pudiera concretar colaboraron sabiamente con sus bandoneones Roberto Caldarella, Juan José Mosalini y César Strocio. Héctor Grane se encargó del piano y Miguel Praino, del violín. Dos violoncelos, Jean-Jacques Widaerker y Jean-Philippe Audin, completan con Hubert Tissier en contrabajo, el equipo de músicos.

El Gallo Ilustrado  
21.9.80



Efraín HUERTA

EL PALABRISTA

Los adjetivos caen como centavos: "Es odioso y admirable, paradójal y coherente, malévolo, sutil, oblicuo e innegablemente genial".

Esteban Peicovich, autor de **Borges, el palabrista** (o palabrero) dice que "es un gran tahir", lo cual está a medio metro de llamarlo tramposo de "saloon", al alcance de una bala de Billy the Kid.

Borgísticamente hablando, el esfuerzo debe haber sido supremo para que Peicovich le sacara al célebre escritor esta frase: "A mí me interesan mucho las palabras, como muy bien puede haberse dado cuenta". ¡Sencillamente genial!

El muy, muy ameno libro fue editado por Letra Viva, S. A., de Madrid, y en México lo distribuye EDIAPSA.